

## Capitulo 32 - El lobo de trueno plateado

Los aullidos de las bestias demoníacas venían desde la lejanía del bosque.

**“¡Tata! ¡Tata!”**

Corriendo a lo lejos, unas pesadas pisadas se oían a través de la noche silenciosa. Juzgando por los sonidos de estas pisadas, uno podría decir que era un humano el que estaba corriendo por el bosque.

Sin embargo, Shi Yan no pudo decir si era un guerrero cazando una bestia demoníaca, o una bestia demoníaca cazando un humano. Él no quería involucrarse, por ello le dijo a Di Yalan, “escóndete bien. No busques problemas. Recuerda la lección que aprendiste de los sucesos con el Gremio de mercenarios.”

Di Yalan asintió y balbuceo hacia Mu Yu Die, la cual estaba en el árbol hueco, “no hagas ruido. Mantente entre las ramas de las hojas.”

“Ve y escóndete dentro de otro árbol denso.” Después de pensar un poco, Shi Yan se movió con rapidez, encontrando otro exuberante árbol anciano y agachándose entre las hojas inmediatamente.

Tan pronto como hizo esto, Di Yalan le siguió y se escondió con él.

Ellos seguían en alerta mientras se escondían entre las densas hojas. Mientras tanto ellos también eliminaron su olor de los alrededores para ocultar completamente su presencia.

Después de un rato, cinco mercenarios nerviosos aparecieron en la distancia con una expresión horrible en sus rostros.

Ellos estaban gravemente heridos. Entre ellos, su líder era un guerrero Reino Humano, y el resto estaban en el Reino Naciente.

Los mercenarios estaban corriendo a través del bosque con expresiones nerviosas, mirando por encima de su hombro, como si estuvieran siendo cazados por una bestia demoníaca.

Y eso mismo era lo que estaba pasando.

Justo cuando ellos llegaron a estar a la vista por Shi Yan, él contempló una serpiente de fuego y dos lagartos de hielo moviéndose rápidamente por el bosque. Al mismo tiempo, varios escorpiones blindados de plata, que estaban a pocos metros, vinieron por la izquierda, pareciendo que los habían rodeado.

Los cinco mercenarios estaban completamente aterrorizados mientras se apresuraban en el bosque.

Shi Yan se puso pálido cuando se dio cuenta de la situación en la que se habían metido estos mercenarios por su cuenta.

Shi Yan pudo ver perfectamente a un robusto lobo plateado yendo hacia la dirección en la que se había escondido. El lobo tenía cuatro metros de largo, ipero no lo habían visto!

El lobo tenía dos alas de plata de cinco metros de largo, con las que parecía insólito y misterioso, adornado con delicados patrones.

Esta debía de ser la primera vez que Shi Yan había visto esto, él había escuchado historias hace tiempo atrás. Este era un lobo de trueno plateado del séptimo nivel, iuna de las bestias más poderosas del bosque oscuro!

En ese momento se dio cuenta de que esta no era una escena de guerrero-mata-bestia demoníaca, sino que... Todo lo contrario.

¡La sangrienta caza había comenzado!

En el momento en el que los cinco guerreros corrían por el bosque y vieron al lobo de trueno plateado esperándolos, ellos gritaron con desesperación.

El lobo de trueno plateado no les dio la oportunidad de luchar. El extendió sus alas del trueno en un instante y devastadoras explosiones venían una tras otra al lado de los guerreros. ¡Tres de ellos fueron cortados en pedazos en un instante!

El lobo de trueno plateado se mantuvo arrogante, no volvió a golpear.

Las bestias demoníacas aprovechando la oportunidad, corrieron rápidamente y rodearon en un instante a los dos restantes.

La serpiente de fuego y los lagartos de hielo trabajaron juntos para atacar al guerrero. De pronto, uno fue envenenado por uno de los escorpiones blindados de plata, y el otro asesinado por un lagarto de hielo.

**“¡Creak! ¡Creak!”**

Horribles sonidos rompían la tranquilidad del profundo bosque.

Aparte del lobo de trueno plateado, las otras bestias demoníacas se amontonaron alrededor de los cinco cadáveres y comenzaron un festín con sus huesos.

Di Yalan estaba muy aterrorizada de mirar hacia esa dirección.

Ella no estaba preocupada por matar, pero estas bestias demoníacas estaban comiendo trozos de humanos, lo que la haría vomitar si mirara...

Escondido entre las hojas, Shi Yan estaba contemplando calmadamente a las bestias demoníacas, mientras estaba pensando sobre algo en su mente.

“Si los cinco guerreros están muertos, su Qi Profundo se filtrará lentamente de sus cuerpos, y de ese modo, eventualmente se derretirá en el aire y desaparecerá.”

“Si consigo ir hacia esa área antes de que el Qi Profundo se vaya, ¡podría beneficiarme enormemente!”

Sin embargo, hay había muchas bestias demoníacas comiendo los cuerpos, él no podía hacer nada más que esperar a que ellos acabaran rápido de comer y se fueran.

**“Oooouch...”**

Un llanto miserable de un humano vino desde muy lejos con una completa desesperación y miedo.

El lobo de trueno plateado de repente aulló y se precipito hacia la distancia.

Oyendo esos aullidos, las bestias demoníacas, las cuales estaban comiendo los cinco cuerpos, pararon de comer y siguieron rápidamente al lobo. Parecía que la caza de otro humano había comenzado.

Inmediatamente, Shi Yan salto del denso árbol tan pronto como ellos se fueron y observo a los cuerpos en mal estado como un fantasma.

Di Yalan se sorprendió, de modo que grito, “¿Qué estás haciendo?”

“Ire a ver qué ha pasado. Volveré pronto, no te bajes del árbol.” Shi Yan ni si quiera se molestó en girarse y se movió hacia los cuerpos rápidamente. Tan pronto como llego cerca de los cuerpos, el cerro sus ojos y empezó a sentirlo.

Afortunadamente. No era muy tarde para él. Los guerreros del Reino Humano tienen más Qi Profundo que otros y todavía le quedaba aun un 20% de su Qi en su cuerpo.

Sintiendo el poder del extraño Qi Profundo, Shi Yan sonrió con satisfacción.

Después de un tiempo, todo el Qi Profundo que no se había derretido y se hubiera esfumado en el aire, fue al cuerpo de Shi Yan.

A la vista de extremidades y entrañas en el suelo, Shi Yan frunció el ceño. Sin embargo, aguantando el mal olor, el empezó a registrar los sacos que llevaban.

Había mucha sangre en la comía, y también podía haber veneno del escorpión blindado de plata, eso ya es inútil. Las monedas de cristal no tenían mucho uso en esta zona y demasiadas de ellas podrían impedirles moverse rápido, por ello los guerreros no llevaban muchas monedas de cristal.

Buscando por un rato, Shi Yan fue capaz de obtener solo algunos materiales de bestia demoníaca y medicinas.

“¡Pobres chicos!”

Balbuceó Shi Yan mientras se limpiaba las manos con un saco. Entonces se movió hacia donde Di Yalan estaba escondida.

**“¡Hooooowl!” “¡Hooooowl!” \***

Las bestias demoníacas estaban aullando in el oscuro bosque incluso en la madrugada. Ellas parecían estar corriendo por los alrededores y cazando guerreros y mercenarios en grupo.

Escuchando el horripilante sonido, Shi Yan no estaba preocupado. Al contrario, él estaba un poco feliz.

Las acciones de las bestias demoníacas podrían afectar a sus cazadores. Ellos podrían ser machacados por una bestia demoníaca si seguían moviéndose en el bosque por la noche, y cuanto más se movieran, ellos más posibilidades tenían de encontrarse con las bestias demoníacas. Quizás la gente del Mundo Oscuro, la Familia Mo y el Gremio de mercenarios habrán tenido muchas pérdidas anoche, y las bestias demoníacas tengan la tripa llena.

Él estaba en lo correcto...

Esa noche, Mo Chaoge y su gente estaban cuidándose de las bestias demoníacas.

Como ellos querían desesperadamente atrapar Shi Yan y Mu Yu Die, la tropa no había dormido esa noche después de que Hu Long cometiera suicidio. En su lugar, ellos seguían buscando a Shi Yan y sus amigos en el bosque oscuro. Por lo tanto, ellos fueron notados por bestias demoníacas. Gracias a los cinco guerreros, las tropas finalmente se dieron cuenta de la situación y se escondieron en árboles ancianos.

*“¿Qué estás haciendo?” Frunció el ceño Di Yalan, “¿realmente merecían la pena sus pertenencias? Si las bestias demoníacas hubieran vuelto o te hubieran notado, ¡no habrías tenido manera de escapar!”*

*“Mira, ¿no he vuelto sano y salvo?”*

Shi Yan escalo el árbol sin explicar que había conseguido. Pareciendo rígido, él dijo, *“¿Por qué las bestias demoníacas están cazando como locas a los guerreros y mercenarios? ¡Alguien debe de haber hecho algo para molestarlas! ¡O sino ellas no actuarían así!”*

*“¿Qué debemos hacer?” Di Yalan no tenía ninguna idea, “¿vamos a seguir adelante?”*

*“Espera por un rato. Después de que pase toda la noche de caza. Esas bestias demoníacas serán mucho más tranquilas por el día. Podemos establecernos hasta el mediodía.”*

*“Muy bien.”*

.....

Traducido por Señor X

Editado por Gasaraki Azkenazim